

Bruselas, 18 de febrero

Carta del Presidente Barroso a los Jefes de Estado y de Gobierno sobre las Políticas de la UE sobre Cambio Climático

Colaborar para mantener nuestras ambiciones en materia de cambio climático seguirá siendo uno de los retos más importantes a los que nos enfrentaremos este año. Como no tuvimos tiempo de abordar este asunto durante nuestra reunión de la semana pasada, me gustaría compartir algunas reflexiones sobre el trabajo que realiza la Comisión porque creo que hay que preparar bien las importantes decisiones que tendremos que tomar.

De hecho, si la Unión Europea no toma la iniciativa, podríamos acabar siguiendo las iniciativas de otros.

Casi todos estuvimos en Copenhague y creo que ninguno de nosotros está satisfecho con el resultado. Sin embargo, Copenhague fue un baño de realidad. Teníamos la esperanza de que predicar con el ejemplo y el compromiso de redoblar nuestros esfuerzos hasta el 30 % sería suficiente para ganarnos a los demás; pero esto no sucedió así. Sin embargo, ahora no es el momento de que la UE empiece a dudar de sus compromisos porque hacerlo sería cometer un error.

Tenemos que mostrar que no hemos renunciado a nuestras ambiciones, incluso si muchos de nuestros socios consideraron que resultaba más fácil limitarse a un mínimo común denominador. Por el contrario, debemos mostrar nuestro compromiso para seguir adelante: ejecutando las medidas que decidimos en materia de clima y energía, mostrando que la lucha contra el cambio climático es un elemento dinámico de una estrategia de crecimiento mediante la creación de empleo y reforzando la seguridad energética en el marco del enfoque Europa 2020 que presenté y que discutimos la pasada semana.

Además de la dimensión interna de nuestro trabajo, el frente internacional es más importante que nunca para abordar la amenaza del cambio climático. Necesitamos que el proceso internacional continúe, sobre la base de lo que podríamos acordar en el Acuerdo de Copenhague y encontrando nuevas formas de volver a infundir confianza en el proceso.

Un elemento importante de esta estrategia debe ser la aplicación de la financiación rápida a la que nos comprometimos en diciembre. No debemos olvidar que quienes colaboraron más estrechamente con nosotros en Copenhague fueron los países en desarrollo, especialmente los más pobres y vulnerables.

Pero el objetivo principal debe ser acercar a todos los socios a nuestras propias ambiciones y a nuestro compromiso en pro de un acuerdo multilateral. Copenhague nos mostró lo duro que será; por lo tanto, si queremos avanzar, tenemos que repensar el enfoque de estos socios.

Por tanto, he pedido a Connie Hedegaard, la Comisaria de Acción por el Clima, que abra una consulta con los principales socios internacionales para hallar la forma de revitalizar el proceso internacional. Espero disponer de algunas primeras ideas para el Consejo Europeo de primavera, y luego trasladar los resultados en su totalidad a las negociaciones a nivel ministerial anunciadas por la Canciller Merkel y al Consejo Europeo de junio. Evidentemente, me gustaría que este proceso también pudiera beneficiarse de sus reflexiones sobre el enfoque que adoptarán nuestros socios.

El trabajo que estamos haciendo para combatir el cambio climático puede actuar como poderoso aliciente para que otros se sumen, pero debe ser visto como un enfoque

realmente colectivo. Comentaré con Herman Van Rompuy la mejor forma de abordar estos elementos en marzo y cómo podemos garantizar una voz fuerte y unida de la UE con respecto a estas cuestiones cruciales para el futuro.

José Manuel Barroso